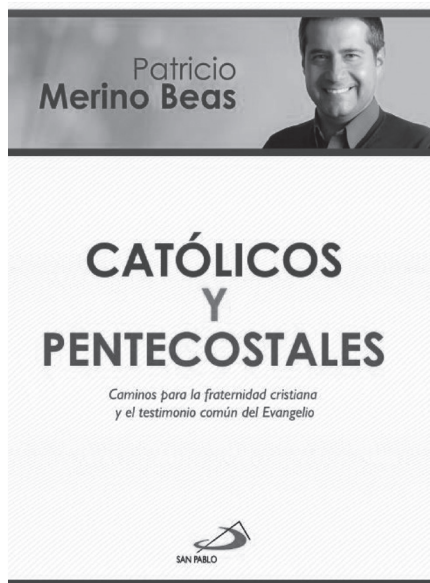


**Patricio Merino Beas.**  
***CATÓLICOS Y PENTECOSTALES.***  
***Caminos para la fraternidad cristiana y el testimonio común del Evangelio.***  
**Bogotá: San Pablo, 92 p.**  
**ISBN: 978-958-768-497-1**



El pentecostalismo constituye el fenómeno religioso de mayor crecimiento en América Latina y El Caribe en las últimas décadas. Sin embargo, a pesar que ya su influencia se siente en las diferentes esferas de la vida económica, política y social, para la mayoría de católicos estos grupos son tratados con rechazo e indiferencia. Y en la parte pentecostal las actitudes son similares.

Está llegando el momento de que seamos capaces de ver más allá de nuestros mutuos recelos y desconfianzas para discernir juntos qué nos quiere decir el Espíritu, “que hace nuevas todas las cosas”, ante este signo de la historia. De ahí lo oportuno de este libro “CATÓLICOS Y PENTECOSTALES. Caminos para la fraternidad cristiana y el testimonio común del Evangelio” del teólogo laico Patricio Merino Beas.

El libro pretende ser un aporte en el ansiado camino hacia la unidad total de todos aquellos que creemos en Cristo. Este camino arranca por el conocimiento mutuo, que es donde reside el deseo del autor. El autor expresa su motivación con estas palabras:



Católicos y pentecostales representan la inmensa mayoría de los cristianos del mundo, además, la mayoría de los protestantes y evangélicos son pentecostales. Esto conlleva una gran responsabilidad para el testimonio común del Evangelio en un mundo plural. El crecimiento del pentecostalismo en el mundo es sin duda un signo de los tiempos que no podemos desconocer.

El hilo conductor de toda la obra está articulado en torno a tres tesis:

- Los pentecostales que tienen una fe trinitaria y bautismo trinitario son cristianos y, por lo tanto, participan del ecumenismo como lo entiende la Iglesia católica. Y en este sentido, aunque no estemos en comunión y tengamos muchas diferencias, pueden ser calificados de hermanos nuestros y nosotros de ellos.
- El ecumenismo lo podemos entender mejor como el ejercicio de la fraternidad cristiana, con todas las consecuencias evangelizadores que ello conlleva.
- La eclesiología de comunión que propició el Concilio Vaticano II y, a nivel Latinoamericano, el discipulado misionero del Documento de Aparecida (2007), arrojan unas luces nuevas para el diálogo ecuménico con los pentecostales que pueden renovar la pastoral ecuménica.

El texto se desarrolla en tres capítulos. El primero se titula: “Fundamentos teológicos para un diálogo ecuménico entendido como ejercicio de la fraternidad cristiana”. Este capítulo se refiere a los principios ecuménicos que son comunes para todos los cristianos, incluido los pentecostales trinitarios. Y constituye la base teológica para un diálogo cristiano entre católicos y evangélicos pentecostales. De manera clara y precisa se expone esta parte conceptual de manera que queda suficientemente justificado el diálogo ecuménico como un “ejercicio de la fraternidad cristiana”.

Luego de exponer las bases teológicas del diálogo ecuménico el autor hace, en el segundo capítulo titulado: “Semillas de Teología Pentecostal”, una síntesis de las semillas teológicas comunes entre pentecostales. La idea del autor es que sea un acercamiento para el gran público católico a la cosmovisión cristiana de los pentecostales trinitarios. En este sentido este capítulo es muy valioso porque no es fácil encontrar una síntesis que pueda dar una idea acerca de las grandes líneas que caracterizan el movimiento pentecostal.

Finalmente, el tercer capítulo titulado: “Católicos y pentecostales. Caminos para el ejercicio de la fraternidad cristiana y el testimonio común del Evangelio”, pretende arrojar alguna luz que nos permita un ejercicio de la fraternidad cristiana entre católicos y pentecostales, porque ambas tradiciones son interpeladas a dar un testimonio común del Evangelio de Jesucristo en un mundo plural.

De esta manera este libro de Patricio Merino es un gran aporte que puede ayudar a los agentes evangelizadores (laicos, consagrados, diáconos, presbíteros, obispos, etc.) y católicos en general en la tarea de iniciar caminos de búsqueda con nuestros hermanos pentecostales con el fin de ofrecer un testimonio común de la fe que nos une. No es posible que en este momento histórico, católicos y pentecostales sigamos de espaldas y a veces enfrentados, mientras el mundo reclama la novedad del evangelio de Jesucristo.

*Pbro. Moisés Pérez*

*Licenciado en Teología con énfasis en Formación Sacerdotal*

*Nicaragua*

*mperezpbro@gmail.com*